

hombres piensan diferentemente los unos de los otros; y los que no participan de nuestras opiniones los consideramos que están en el error. La misma cosa es por lo tanto y no es. Y si así sucede, es necesario que todo lo que aparece sea la verdad; porque los que están en el error y los que dicen verdad tienen opiniones contrarias. Si las cosas son como acaba de decirse, todos igualmente dirían la verdad. (Azcarate, 1873 - 1875)”⁶

Cuando el relativismo reina sutilmente, lo absurdo es aceptado como objetividad, lo desmedido es aplicado como ley y lo impositivo es el ejercicio de adoctrinamiento para ganar adeptos, masificar la ideología y volverla totalitaria, bastante similar al movimiento sectario, solo que el relativismo, mezclado con un falso humanismo, una maquinaria política específica y una MacroIngeniería Cultural que se encamine a estos fines, sobrepasa, y por mucho, a los movimientos sectarios por sus características diferencias. Cuando el relativismo permea el pensamiento no hay ley objetiva, ni siquiera una, que pueda determinar qué tan inadecuado es o no es un principio, un hecho o una decisión. Si cada quien vive en su propia “verdad” cada quien es su propio juez absoluto, su propio abogado, su propio *homo deus*. Sin una ley moral objetiva, con la cual todos seamos medidos y delimitados en nuestro actuar, el caos predomina sobre la dignidad y la identidad humana (Rorty, 2001)⁷.

La consigna sobre el ataque al género humano se da por hecho cuando este consiste en crear confusión y *caos* sobre quién realmente

⁶ Azcárate, P. d. (1873-1875). *Obras filosóficas de Aristóteles*. Madrid. Obtenido de <https://www.filosofia.org/cla/ari/azcarate.htm>

⁷ Rorty, R. (1979). *La filosofía y el espejo de la naturaleza* (2001 ed.). Madrid: Catedra.

es un individuo, luego brindando un abanico súper amplio de opciones para “ser uno mismo”, y ¡no solo estéticamente!. El ataque sistemático incluye el cambio imperativo de esencia y por lo tanto la abolición del hombre (en términos de género humano); el abanico de opciones provee una vital condición para usarse, deconstruir y “re-pensarse”, borrar la historia del individuo hasta donde más se pueda, hasta el ADN y sus cimientos de ser posible, para que así pueda volver a nacer el nuevo “yo” (sí ontológicamente hablando ¿cómo esto se le pudiese llamar YO?) Y finalmente, con esto, vendría el último gran paso agónico a un contexto sin sentido con la distorsión de la “Realidad”, Re-significar la Libertar y Destituir la Verdad para así abolir al hombre y la ley moral inherente a su ser.

Ahora bien, este relativismo tan sutil que es peligroso en las cosas esenciales, en cuanto al “ser” y sus características, siempre ha estado aquí. Relativizar ciertos hechos concretos de la realidad siempre ha sido un recurso para establecer nuevas bases de comportamiento, pensamiento, masificación de dogmas y/o transformación nociva de comunidades enteras. El relativismo es sí mismo puede ser parte normal de la vida en cuanto a lo subjetivo, es decir, los gustos, las opiniones sobre algo o alguien pueden ser relativas, claro, cambiante según quien observa, piensa, interpreta y decide. El arte es ejemplo de este posible relativismo natural en cuanto a la diversidad de la opinión y el gusto, dado que, la opinión y el gusto son componentes periféricos y válidos sobre la interpretación y la experiencia del mundo, desde mi concepto sería una suerte de *relativismo de primer orden*, orgánico, natural, que solo rige en el sujeto en cuanto a él mismo. Sin embargo, el Relativismo, por definición, carece de esta especificación por gustos y puntos de vista, diversidad de opiniones y aportes, ya que, para el Relativismo la opinión personal es una verdad potencialmente absoluta, la realidad subjetiva una potencial realidad absoluta y la libertad una potencial “libertad absoluta”: “...estas posiciones, en la medida en que infieren, a partir de premisas relativistas, un principio de tole-

rancia universal frente a otras posiciones éticas, es decir, un principio ético no relativista, son lógicamente inconsistentes” (Zimmerling, 1990)⁸

El Relativismo aquí expuesto (un posible *relativismo de segundo orden ideologizado*) y por el cual escribo estas líneas en profunda preocupación, sostiene que los puntos de vista no tienen, ni pueden llegar a tener, verdad ni validez universal. El Relativismo gnoseológico considera que no hay verdad objetiva, el relativismo moral sostiene que no hay bien o mal absolutos, sino dependientes de las circunstancias concretas. Similares postulados se defienden tanto en el relativismo lingüístico como en el relativismo cultural, estas últimas tendrían variantes a considerar en cuando al desarrollo del sujeto, sin embargo independientemente de la cultura y la lengua, la esencia concreta de una situación como el asesinato, el robo, o la mentira sigue siendo negativa:

“Para restablecer la consistencia, le quedan dos opciones al RM: o bien se proclama escéptico total, o hasta amoralista, en el sentido de negar la posibilidad de cualquier juicio moral y la existencia de valores. En este caso, por supuesto, rechazará la invitación a la discusión ética. O bien acepta la invitación a discutir, exigiendo que se le muestren vías racionalmente aceptables que eventualmente pudieran permitirle superar los límites de su posición relativista” (Zimmerling, 1990)

⁸ Zimmerling, R. (1990). Necesidades básicas y relativismo moral. *Doxa. Cuadernos De Filosofía Del Derecho*.

Una característica de vital importancia para diferenciar la clase de Relativismo de mi crítica es que las discusiones sobre el *relativismo de segundo orden* se centran en cuestiones concretas como la vida, la realidad, la moral, la libertad y, por lo tanto, los gustos o las opiniones personales no son cuestiones concretas. Así que, estableciendo esta posible diferenciación entre un *relativismo de primer orden* con el relativismo de interés en este texto (una suerte de *relativismo de segundo orden* como antes lo he dicho) podemos justificar de manera mucho más acertada lo que Relativismo, en esta época, significa.

Este relativismo ha tratado (y seguro que lo ha ido logrando) de impregnar todas las áreas que convergen, influyen, proyectan, comunican y determinan lo concreto; en otras palabras, esta corriente ha llegado a permear la forma en que observamos, percibimos, analizamos y pensamos a la realidad, la moral, la dignidad, la verdad y la libertad, cuestiones concretas e inherentes a la vida. Estos conceptos concretos se pueden caracterizar porque gozan en esencia de objetividad, universalidad, transversalidad, inmaterialidad y son trascendentes en la experiencia humana. Estas cuestiones han sido peligrosamente tocadas por el Relativismo.

Conforme avanza la historia humana parece no existir forma de contrarrestarlo cuando la cultura, la ciencia, la historia y el pensamiento ya han sido impregnados de esta suerte de cosmovisión nefasta. Los muros de la moralidad en la sociedad hoy están cayendo, las banderas de la dignidad humana están retrocediendo y tal parece ser que nada puede detenerlo. **El relativismo, en su avanzar, se ha provisto de ideologías huecas e inexactas en su camino, procreando un nuevo “ser” casi autónomo que ahora encuentra cabida en la política, la ética, la ciencia y la moral.** La humanidad cree ser libre, pero caminamos como “desinformados útiles” inmersos en distractores bastante estimulantes como la tecnología, la moda, el arte, la superficialidad, la

individualidad, la sensualidad y la transhumanización del ser; todo esto nos redirige aceleradamente al corazón de la existencia carente de esencia y sin sentido de significado.

Pero... solo una postura y una cosmovisión falta por ser absolutamente invadida, permeada y contaminada. Algunos vástagos disidentes, sectarios de esta cosmovisión han sido influenciados y comprados con riquezas de este mundo, algunos han traicionado la raíz filosófica, ontológica, antropológica y argumental de esta épica cosmovisión y hoy son sólo *desinformados útiles* y cómplices del avance del relativismo ideologizado.

El Relativismo Ideologizado hasta el día de hoy no ha podido abatir a la única cosmovisión que fundamenta su argumentación en lo que no perece, en lo eterno, en lo benévolo, en lo objetivo, en lo honrado, en lo perfecto. El relativismo ideologizado ha encontrado en el Cristianismo el contrincante más férreo y colosal a enfrentar, no solo en esta época sino desde siempre. **El Cristianismo es la única cosmovisión que impide que el mundo se vuelva completamente a la locura hasta el día de hoy**, porque el cristianismo no ha desaparecido, es por la misma razón que la defensa de la objetividad moral tampoco lo ha hecho, por lo tanto, el relativismo ideologizado está buscando a toda costa exterminar el cristianismo y su pensamiento como también su historia, su argumentación y sus exponentes.

Si el objetivo del Relativismo ideologizado es distorsionar la realidad, destituir la verdad y refundar la libertad, el Cristianismo ahora es el objetivo militar a exterminar y ¿cómo lo hará? vistiendo su oscuridad en luz, las tinieblas en claridad y la maldad en bondad.

FE&CAOS

Proclamen esto entre las naciones:

¡Prepárense[b] para la batalla!

¡Movilicen a los soldados!

¡Alistense para el combate todos los hombres de guerra!

Forjen espadas con los azadones

y hagan lanzas con las hoces.

Que diga el cobarde:

«¡Soy valiente!»

Joel 3: 9-10 NVI